Jorge Carrol como arenas ardientes

Ediciones La palabra y el mär

Jorge Carrol: como arenas ardientes

obras del autor:

Inamor / La Lengua Suelta, Santiago de Chile 1958
Poemas 1960 / La palabra y el mar, Necochea 1960
El heredero universal / La palabra y el mar, Necochea 1962
Ella es un país ágil en silencio / La palabra y el mar, Necochea 1962
La vida continua / La palabra y el mar, Necochea 1962
El hombre y la tierra / Maldoror, Buenos Aires 1963

Jorge Carrol como arenas ardientes

Ediciones La palabra y el mar

Impreso en Argentina / printed in Argentina derechos reservados por el autor queda hecho el depósito de ley No! there is nothing! In the whole and all, Nothing that's quite your own. Yet this is you.

Ezra Pound

Al pueblo de Necochea: a mis amigos y a mis enemigos

heme aquí (diría Apollinaire) creciendo en Necochea junto al mar

heme aquí (dice Jorge Carrol) andando en Necochea junto al mar

(el mismo mar que desata otras costas y que en Necochea se abanica de arena, el mismo mar que exita al verano y a los vientos malditos de Setiembre)

heme aquí ciudadano de alto voltaje rodeado de calles y de amiaos de enemigos que no ocultan sus intenciones de bodegones infames donde arde la miseria de eucaliptos de cabellos blancos de paisanos motorizados de señoritas que gritan su belleza de boulevares antiurbanos de construcciones inmensas de ladrillos de cemento de canto rodado de obreros que me cruzan en bicicleta de huelgas fracasadas en las oficinas de empleados conformes con sus míseros jornales de aventureros irresponsables de niños descalzos que no van a la escuela de comerciantes afables o cretinos de prostitutas diurnas y nocturnas de especuladores y prestamistas de jugadores de fútbol de basquet de rugby de ruletas y martingalas de mozos de restaurantes trasnochados

de taxis de andar atropellado de colectivos proscriptos a la comodidad de quimeras vulgares de cooperadoras de figuración de desorden de indisciplina

heme aquí como un habitante más como un hombre como un padre que cree en el porvenir de la ciudad que transita su vida

- necesita Necochea conocer (aún más) a quienes fabrican el asombro la alquimio del progreso
- nada hay en sus calles que demuestre que no es feliz la consigna es: erradicar el pesimismo

- el porvenir amuebla Necochea en los ojos de sus Extranjeros y en sus esfuerzos el Nuevo Día amanece irremediablemente
- 4 uno debe jugarse siempre
- 5 amar el progreso hasta el último átomo hasta que ahora sea ayer

- las condiciones están dadas en Necochea el hombre las maneja a veces para su mal
- es necesario vivir después escribir la historia
- al inaugurar el asombro el hombre quema sus naves

- Necochea no es única y sin embargo me habita
- el ejercicio de la vida es una suerte loca un dado un naipe un tiro al aire
- (buen día Necochea escucha mi confesión te amo te necesito me eres prescindible)

- la playa es un vicio admirable una forma más de alegrar los días
- vivimos esperando morimos aguardando
- tiene Necochea en la memoria un pájaro dulce y una moneda de sal pueblerina que la desnuda todos los atardeceres

hablar de como Necochea progresa
hablar de como la noche crece
hablar de como es imposible dejarse estar
hablar de como la amistad obliga
hablar de como la vida es bella
hablar de como el porvenir está en todos los lugares
aún en los más insospechados
es abrir las ventanas a la realidad

- a una razón de tu mano opónele una de tu conciencia
- en el país en que vive Necochea: largas caravanas de esperanzas aguardan
- la dura prueba de la comprensión y la certeza de que un día la felicidad cabalgará en todos los habitantes de la ciudad del mar aún aquellos sometidos a la negación

- la esperanza vuela más alto que las amarguras
- 20 hay que creer sin limites
- el hombre siempre regresa al hombre

- la soledad no suprime la alegría
- lo malo y lo bueno es necesario
- la libertad está en los hombres como una epidemia incurable
- un hombre solo es multitud

- el pesimismo es contagioso insoportable
- la felicidad siempre responde

- la esperanza no es lo último que perdemos: aún queda la muerte
- no busquemos en los espejos nuestra imagen: somos otros

heme aquí Necochea incitando a la rebelión allí donde el viento ejerce su destreza donde desnuda el asombro de la tierra donde la noche y la mañana son de arena (océanos de trigo espigas de sol)

¿qué fuerzas obligan tu invasión Jorge Carrol? ¿qué castigas con tu palabra? ¿acaso eres juez?

no me escuches no me escuches Necochea corre corre más ligero donde el progreso se ahoga donde el médano amuebla el porvenir

corre corre Necochea no me escuches vuelve a tus jardines a tus eucaliptus académicos anídate de pasado y corre una vez más

ya te detendrás cansada Necochea y entonces te poseerá el progreso la realidad enunciada por el hombre que te habita por el hombre que crece junto al mar como arenas ardientes Este libro se terminó de imprimir algún día de octubre de 1963 en los talleres de Gráfica Sur / Serre Hnos. / de Necochea. Diagramación y cuidado de Bernardo Babio / La presente edición consta de 300 ejemplares, los que no fueron numerados ni por casualidad, empero hay 15 ejemplares especiales firmados por el autor: para Juan Carlos Paz, Raúl Gustavo Aguirre, Nicolás Espiro, Clara, Manrique y César Fernández Moreno, Francisco Urondo, Ramiro de Casasbellas, Miguel Brascó, Rodolfo Alonso, Alberto Vanasco, Eduardo Muslera, Juan Gelman, Marcelo Ravoni y Juan C. Portantiero.